



A mis padres
adorados
su ejemplo que con
enseñando a mi honra
mi y patriotismo ser honra
mi voluntad y educación
mi corazón y mi vida

Carlos Pellicer Pinera.
Bosque Colombia,
Septbre. 12.
1919.

UNIVERSITY OF MEXICO
BIBLIOTECA
MEXICO

La colina y su colección de estrellas. El Archivo de Carlos Pellicer en la Biblioteca Nacional

En diciembre del 2000, académicos de la Facultad de Filosofía y Letras, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas y amigos de la Universidad recibieron una edición de documentos muy original preparada por Francisco Noriega y Alejandro Zamora, y diseñada por Ximena Pérez Grobet: una especie de biombo o acordeón tamaño carta compuesto por 18 hojas de cartulina de tono marfil, impresas por ambos lados. Contiene poco más de 40 copias de documentos, entre los cuales se encuentran poemas manuscritos, tarjetas postales, mecanoscritos, fotografías y cartas. La portada, repetida en la última página, lleva el título *Del ropero de Carlos Pellicer* y presenta un retrato del poeta tabasqueño a línea, en un sepia algo rojizo, trazado por Alfonso Ayala.

Acerca del origen de tan peculiar edición, explica Gonzalo Celorio que Carlos Pellicer López, sobrino y albacea del poeta, quiso compartir con él una caja que contenía tesoros personales de su tío, tales como poemas manuscritos de Rubén Darío y Luis G. Urbina, fotografías de personajes, tarjetas de presentación de Amado Nervo y Pedro Salinas, una carta manuscrita de Simón Bolívar y hasta un sobre con cabellos del autor de *María*. Confiesa Gonzalo Celorio su emoción ante el descubrimiento y cuenta la forma en que acordó, con Carlos Pellicer López y Vicente Quitarte, hacer con el contenido de esa caja una publicación como regalo navideño o de fin de año para los profesores de la Facultad, investigadores del Instituto y otros universitarios que, además de recordar el gusto del poeta por montar un nacimiento cada año en su casa de las Lomas, permitiera compartir algunas piezas de ese íntimo tesoro con lectores capaces de apreciarlo.

Vicente Quirarte considera en su presentación que los poemas y las cartas en los que Pellicer expresó su relación sensual y abierta con el mundo constituyen dos aproximaciones a su biografía, y que los objetos guardados como reliquias personales forman un conjunto más para la narración de su trayecto vital, o bien contribuyen para intentar un tercer retrato posible: “si [Pellicer] en *Piedra de sacrificios* aceptó descubrir y nombrar la geografía y la entraña de un Continente, estos documentos conservan las huellas de sus peregrinaciones.” El conjunto es también una invitación a asomarse a una breve historia documental de la literatura entre el último modernismo y el comienzo de la Guerra Civil Española y es una muestra del amor que el poeta tuvo por los hombres de palabra, concluye Quirarte.

Por su parte, Carlos Pellicer López recuerda que su tío fue un coleccionista apasionado que, además de conservar un sinnúmero de objetos, “nunca tiraba un papel a la basura”. Asimismo refiere que una mañana el poeta puso en sus manos media docena de libros y un sobre con documentos que había sacado del ropero, así como la manera en que éstos cobraban vida gracias a la voz y mirada de su dueño cuando se los mostraba. Y para comprender el amor que el poeta sentía por sus papeles, cita los siguientes versos en los que se dirige a las colinas:

“Les envidio a ustedes la tarea
de recoger las estrellas
que quedan tiradas en la mañana.”

A lo que las colinas contestan:

“Sí, tenemos ya una colección bastante completa.
Dicen que la pagan muy bien en Groenlandia.”

Esta publicación fue un prolegómeno de la generosidad de Carlos Pellicer López y de la fortuna de una colina destinada a resguardar las estrellas de nuestra cultura escrita. En efecto, cinco años más tarde Carlos Pellicer López decidió donar el archivo del poeta, desde luego con la caja guardada en el ropero, a la Biblioteca Nacional de México. Para dejar constancia de tan importante donación, hemos decidido formar el suplemento de este número del *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* con una selección de más de 40 documentos que se conservan en ese archivo, en su mayor parte cartas que revelan la intensa comunicación que tenía con sus seres amados y con diversos personajes de nuestra cultura y de otras latitudes.

Consideramos igualmente oportuno mencionar las actividades que fueron organizadas en agosto de 2005 y junio de 2007 para dar a conocer la llegada del Archivo Pellicer al Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, sin duda para celebrarlo, pero sobre todo con el afán de reconocer a Carlos Pellicer López y a su familia su noble gesto, así como para agradecer a nombre de la institución encargada del patrimonio bibliográfico del país la entrega de una documentación que enriquece la memoria colectiva de los mexicanos. Dichas actividades consistieron en una ceremonia de donación y en un homenaje. La primera se llevó a cabo el 31 de agosto de 2005 y tomaron la palabra Carlos Pellicer López, Gonzalo Celorio, Felipe Garrido, Rosa María Gasca y Vicente Quirarte. Esta ceremonia fue acompañada por la exposición “Ojos para mirar lo no mirado”, montada por el Departamento de Difusión Cultural del Instituto, bajo la responsabilidad de Ana María Romero y con la intervención de Rosa María Gasca. Se presentó una pequeña muestra de documentos, cartas y fotografías procedentes del archivo del poeta y libros del acervo de la Biblioteca Nacional, así como retratos y objetos de la colección particular del sobrino del poeta, quien, por cierto, sugirió el título de la exposición. El Homenaje “Carlos Pellicer, entre el Amor y la Guerra”, fue celebrado el 20 de junio de 2007 y tuvo como propósito conmemorar setenta años de la aparición del libro *Horas de junio* y la participación del poeta en el Congreso Internacional de Escritores Antifascistas en Valencia, en 1937. Inauguraron la jornada Vicente Quirarte, en su calidad de director del Instituto, y Carlos Pellicer López, como invitado principal. Participaron en la primera mesa, sobre la república española: Federico Álvarez, Alberto Enríquez Perea, Antonio Saborit y Carlos Pellicer López; en la segunda mesa abordaron a Pellicer como poeta, viajero y museógrafo: Adolfo Castañón, Clara Bargellini y Vicente Quirarte. Cerró esta actividad el espectáculo poético-musical *Hora de junio*, dirigido y musicalizado por Eduardo Ruiz Saviñón y en el cual participó el actor Nicolás Núñez.

La colaboración de Rosa María Gasca, entonces coordinadora de la Biblioteca Nacional, en todas estas actividades fue determinante. A ella correspondió apoyar a la Dirección en la gestión de la donación del Archivo de Carlos Pellicer. Me parece conveniente ofrecer a continuación algunas partes del texto que ella leyó durante la ceremonia de donación porque se trata de un documento que, por una parte, da cuenta del esfuerzo que se llevó a cabo y, por otra, asienta e insiste en la importancia del material donado.

La distinción y confianza de Carlos Pellicer en la institución nos honra y nos responsabiliza para continuar con su labor de difusión, facilitando su consulta a los investigadores, como él lo ha hecho.

Me interesa enfatizar la importancia que representa que un fondo de esta naturaleza sea donado a la Biblioteca Nacional: primero que permanezca en el país; segundo, que se integre a la Máxima Casa de Estudios y a la principal institución bibliotecaria de México, que lo convierte en patrimonio cultural de la nación; tercero, refrendar el papel de esta institución como un sitio vivo de cultura; y por último, el beneficio que significa para la comunidad académica y cultural del país y del extranjero.

La Biblioteca Nacional es la memoria de la riqueza intelectual generada en el país. Alberga más de cinco siglos de historia, desde incunables hasta obras contemporáneas. El archivo documental que hoy se recibe constituye un testimonio de la cultura mexicana a partir de la biografía intelectual del poeta, que enriquece las colecciones.

En un primer acercamiento al nutrido fondo, integrado por 38 cajas, se pueden apreciar varios tipos de documentos: poemas originales; correspondencia —cartas, tarjetas postales—; documentos de viaje, programas e invitaciones; obras en prosa y una espléndida colección de fotografías. Revisar el archivo es un trabajo privilegiado; disfrutar tocando esos papeles viejos llenos de historias, leer y releer las cartas, los poemas, los escritos, descifrar las letras y las firmas de varias generaciones de escritores como los del Ateneo, los Siete Sabios y los Contemporáneos, entre otros.

El archivo recrea la vida y obra de Carlos Pellicer, su imaginario poético habitado de paisajes, mar, agua, montañas, héroes, pasiones amorosas, la fe religiosa y los viajes. Nos ofrece varias lecturas apasionantes: su familia, el inmenso amor por sus padres, en especial por su madre Deifilia y su hermano Juan; las vivencias en su querida ciudad de Bogotá como agregado estudiantil, y su discurso bolivariano; su trabajo como secretario de José Vasconcelos y su viaje por Sudamérica, donde conoce a Enrique González Martínez, Leopoldo Lugones y a Pablo Neruda; su entusiasmo por la causa vasconcelista en los años treinta. Al Pellicer de *Práctica de vuelo*, místico que quiso estudiar la carrera de piloto aviador. Al Pellicer viajero que, a diferencia de algunos de los Contemporáneos que decidieron hacer el viaje alrededor de su alcoba, se solazó con los paisajes de otros países, en especial con los de Italia y su amada Florencia; sus memorables cartas literarias en las que narra sus encuentros con Lord Byron, Lorenzo de Medici y Dante, son verdaderamente excepcionales.

En el archivo se encuentran también los documentos de su viaje a España, al Congreso de Escritores de Valencia de 1937, junto con Octavio

Paz y Silvestre Revueltas. Hay documentos referentes a su etapa como director del Departamento de Educación Extraescolar y Estética; su viaje a Colombia en 1946 llevando los restos de Porfirio Barba Jacob y un poema original del poeta colombiano.

Parte importante del archivo es la correspondencia de su familia, de sus amigos Salvador Novo, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia, Alfonso Reyes, Gómez Morín, el Dr. Atl, José Clemente Orozco, Juan O’Gorman, Diego Rivera, Frida Kahlo, Germán Arciniegas y Gabriela Mistral quien, con una letra casi ilegible, le escribe a Pellicer que él también necesita tomar clases de caligrafía.

También se pueden leer sus reflexiones sobre literatura, política, y a un Pellicer crítico de arte, así como una amplia documentación sobre sus actividades museográficas como creador del Museo Arqueológico de Villahermosa y como organizador del Museo-Parque de la Venta, el Museo Casa Frida Kahlo, el Museo Anahuacalli y el Museo Arqueológico de Tepoztlán, al que donó su propia colección.

Hoy Carlos Pellicer, figura central de las letras de México, vuelve a la Universidad Nacional. El archivo que habrá de organizarse para contar con una guía o índice de consulta y estabilizarse, desde el punto de vista de la conservación, en buena medida ha sido ya trabajado y publicado, lo que permite un mayor acercamiento; sin embargo, hay materiales que no se han editado como las obras en prosa o la correspondencia con los artistas plásticos, por ejemplo, que sin duda abrirán nuevas líneas de investigación.

Entre los documentos que contiene el Archivo de Carlos Pellicer, Rosa María Gasca localizó en una caja un resumen curricular preparado por el poeta, que se puede leer como una amena minibiografía. A nosotros nos sirve su transcripción para cerrar esta introducción que incluye el texto “El correo aéreo de Carlos Pellicer” de Alberto Enríquez Perea, encargado de hacer una primera catalogación del Archivo y a quien agradezco su colaboración en la selección de los documentos que integran este suplemento.

Miguel Ángel Castro



Carlos Pellicer. Nació en Villahermosa, Tabasco, México, el 23 de noviembre de 1899. Estudió bachillerato en México y Bogotá, donde en compañía del entonces muy joven Germán Arciniegas, organizó la Federación de Estudiantes. No tiene título universitario. Ha sido profesor de historia y literatura en escuelas de segunda enseñanza y de bachillerato. Fue también profesor de literatura en la Universidad Nacional de México. Fue director de Bellas Artes en la capital de la República. Ha organizado seis museos arqueológicos en diversas ciudades de México. Ha publicado diez libros de poemas y ha escrito una biografía de Bolívar para niños. Recibió el Premio Nacional de Literatura. Ha ejercido la crítica de arte. Tuvo el honor de padecer prisión por causa del insigne José Vasconcelos. Recibió el inmerecido honor de ser condecorado con la orden del libertador Simón Bolívar. Es miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Es cristiano con ideas socialistas. Organiza en su casa cada año, el nacimiento o pesebre más interesante del mundo. Ha viajado mucho por más de medio mundo con el dinero del sufrido pueblo mexicano. Conserva buena salud. México, D. F., a 8 de octubre de 1973.



17 de noviembre ~~MCMXXIII~~

Caro y admirado
Carlitos, q me mar-
cho muy pronto tam-
bien. (Favor de darle las gra-
cias ^{de amigo David}.)
Por eso no puedo
darle esta algu-
na: ¡Ojalá fuéramos
compañeros de via-
je!... Seríamos verso.
"¡Quis ego!... sed prestat
compensare fluxus!..."
Digo José María



México, a 30 de Julio. C.P.C.

1917.

Ala Srita.

Esperanza Nieto.

en Villa Hermosa. Tab.

Mi inolvidable amiga:
No importa que la tristeza
me invada, si quien sabe
si algun día por la tristez
za quiera Ud. quereme.

Su carta de Ud., fría
en gracia supremo, no ha
fueho sino agolriarme mas.
Como esa carta, habrá escritis
Ud. muchas para las perso-

⁻²⁻
nas, que como yo, le simpia-
tizan muy poco, o nada.

Empuizo a convencerme
de que Ud. nunca piensa
en mí. El único amor de
mi vida, a los 20 años,
es el dolor más grande, que
mata mis grandes entusias-
mos de esta edad prodigiosa
y divina. Mi vida en esta
gran ciudad, es de aislamiento
y de estudio. Hace

3 años que espero una car-
ta donde Ud. me diga
"algo". Donde que fui a Fa-
bases, no pienso más que en
Ud. aunque Ud. lo dude.

-3-

Hasta cuando guerraí Ud.
creer, que la amo y la res-
peto con todo mi corazón?
Ami constancia sincera
y única, responde Ud. con
un silencio implacable.
Lo que hay en mi de poeta
en vano se jurado y su-
plicado amor, porque Ud
no escucha nada de mi
alma noble y solitaria.
Dentro de cuatro meses si
Dios quiere, que yo tenga la
cliché de saludarla, basta
entonces, saldré si en el jardín
armado de su espíritu, hay
rosas para mí, o si la rosa

-4-

del odio me vada, la entra-
da, a ese sagrado puerto
donde los mazos ojos de Ud
son las fuentes que dicen
el milagro del amor.

A sus órdenes, devotamente,

Carlos Pellicer

Plaza del Seminario n.º 1.
México. D. F.

México, a 25 de Octubre.
1914.

A la divina Esperanza Nieto.
En Villahermosa.
Tab.

Esperanza:
Con toda la efusión de mi alma le pido perdón, ni es que alguna de las frases de mi por Ud. despreciada carta anterior, le hizo a Ud. Si desgraciadamente fue así, perdóneme. Perdóneme, porque mi amor por Ud. es tan grande, tan grande, que en mis más dolorosos momentos pierdo tanto la caballerosidad en que he sido educado. Pero precisamente en esas inconscientes faltas, es donde Ud. debe sentir el grado de cruel de desesperación en que vivo, porque Ud. así lo quiere.
Le he adorado y le adoro con el más grande respeto y con el más puro de mis carinos. Si yo no te vido a Tabasco a demostrarlo frente a frente ha sido porque mi pobreza, que por cierto mucho me honra, me lo impidió. A ninguna mujer he amado sino a Ud. solamente. La actitud de Ud. para conmigo me ha hecho

llorar algunas veces, cosa que no me
avergüenzo en confesarle por que
cuando lloro es porque mi alma
sufré inmensamente. Tres años y
medio hace que no tengo la
incomparable dicha de verle.
Siempre pienso en Ud. y en donde quisiera
que he estado, en Querétaro, en ^{Campeche}
Guadalajara, Colima, etc, he tenido la
para Ud. mi muestra de adoración
ya sea en una tarjetita, o en oración
mas. Nunca jamás he salido de ella
ya recuerdo estas muestras de mi amor.
Ud. es un profundo amigo como las
Princesas ambigüas, que no hacen
caso de los amores para ellos de los
provadores desamparados. Dentro de
dos meses que yo tenga la dicha
de verle si Dios quiere, también
en desdenará Ud. Cuando
pienso que muy pronto voy a ir
a Tabasco, siento ese sagrado temblor
inexplicable, que da del amor
sus esclavos, que como yo, saben
amar a una mujer solamente por
que justo es. ^{mi} Felicite Ud. un poco por
medad, que ^{mi} pronto nos veremos.
Respetuosamente se saluda,
Donlos Pelliere.

México, agosto 13 de 1916.

Señor don Carlos Pellicer Cámara

& &

Mi querido amigo,

Tendré mucho gusto en verle por esta su casa el
domingo próximo de diez y media en adelante.

Siempre suyo afmo. amigo q'l.e.l.m.

Amador Ben

San Xavier. 1920

Don Carlos:

Creo usted que le estoy muy agradecido de que, con la más alta puntualidad, — si la puntualidad puede admitir altos y bajos, lo cual yo no creo por suponerla una — me remitiera unos versos. Púes bien: flaco servicio me ha prestado, pues esperaba yo mas onainas o cosas suyas, y nada he logrado. Este, pues, el querido objeto de mi letra que el señor don Carlos no me haya esperat inútilmente — la espera siempre es inútil.

Ya le daré luego, con cuanto usted cumplo, detalles de viaje. El Sábado Salchi de esta posada en recepción ... usted sabe.

Reguí la gente de pala los días alternando entre cuatro Sports poco Sportivos: pianola, misa, juego y lingüística; poco gusto de tales asuntos, Si no es como fuente de datos para documentar mi libro Sobre hábitos burocráticos, que no otra cosa son estos de que ahora hablo.

Afecto la fórmula afectuosa
del afectuísimo y así me
Suscribo, Su affmo.)

P. León
de
Gatayna

Milán, el 22 de Julio

1824.

Wilhelm queridísimo:

Un día en
Ancona, otro en el Lago Maggiore &
3 en Milán. Encantado. Muy amable
& simpático don Julio Pani. Me invitó
para quedarme a pasar el domingo con
él, en el campo. No puedo. Gratitud.
Estoy en un hotelucho, frente a San
Sá-tiro, adonde voy al rosario por las
noches. Gracias a mi descaro, refinado
& magnífico, fuise en mis manos una
de los plúmenes originales del Códice
Atlántico de mi tata Leonardo, así como
el Virgilio de Petrarca (Bucólicas) con
las estupendas miniaturas de Simon
Martini. Pasé una mañana en la Bi-
blioteca ambrosiana viendo libros es-
tupendos. Te pienso mucho, te quiero mucho.
La Catedral, por dentro, "impresiona" mucho
cualquier gran sala de Karmarkh.

Por fuera ~~se~~ me jode, y la Cartuja me
jode Jamien. Tiene un patio casi pequeño
precioso. No amo los amontonamientos de
cosas ni los desórdenes. Por eso no
me gusta la C. de Chartres en conjunto.
Me encanta la Via Dante con el castello
al fondo, formidable y lleno de recuerdos.
Me gusta Milan. San Ambrosio es una mara-
villa. Sabría la planta octogonal de
San Lorenzo. ¡Vi trabajar en un teatro a
la Menichelli! - Anoche le di a una Signo-
rina 75 liras. Estuvo complacida. No lo vol-
veré a hacer en muchos días pues mis
finanzas acabarían situación financia-
ra acabaría como el rosario de Avogadro.
Vivo con 60 liras diarias. imposible menos,
imposible. Los muslos italianos son carísimos.
Dentro de un rato me voy a Brescia.
Te escribiré de Verona. Te mandé tres
guías por ~~la~~ conducta del Sr. Serna.
Muchas gracias. Soy ~~un~~ socio del
Touring Club de Italia. Gracias. Te
quiero mucho, mucho. Adios. Besos
al chamaco. Saludos para Elodier.
Adios, Anjo, Carlos. - Saluda a Agustín,
al señor Cabrera y al señor Argüenza.
Y al abate de Mendoza mucho.

CONSULADO GENERAL DE MEXICO
PARIS

3 de Agosto de 1927.

Carlitos - cuándo me ves! - :

Tres letras. Las tienes
aun lo expus.

Te acompaño tu
cheque.

Aliviate.

Saludos - Bartolomé

Hasta luego -

fuerte.

Carlitos.

Hoy, 26, salgo de Bogotá, hacia
Ti. Lo res verte para el 22 de febrero.
Por última vez, antes de hallarte, te
repito que esta dicha de verte es la
mas grande de mi vida.

Tambien quisiera afirmar que
no te fastidiare, ni a los ^{tiempos} tampoco.
Solo encontrar un buen trabajo, porque
soy muy activo.

Pienso estar cerca de ti cuatro
años, para gozar de dichas que todavia
no conozco, y que hallare en los paises
de tu amistad.

Hasta el 22, hermano mio.

Pinche a los pies de tu familia.

En Bogotá, 5 de febrero 1931. El Amigo

Querido Carlos:

En la legación me entregaron esta carta para usted. ¿Está dispuesto a comenzar mañana nuestro "curso Vaticano"? Estaré listo como de costumbre entre 9.30 y 10.

Aygo

Juan José

Río, 9 nov 1931

Saludo, mi Carlos Pellicer, los 5 Países
y los terajo a refrescar mi frente; qué
gusto, su mesa no se agota! Qué
para definitivo, qué firme para, qué
estar - al fin - todo caloruelto, qué
quinnalda en suma, qué corona!

Mi Carlos Pellicer: esta sorpresa
me alivia de un silencio tan largo.
Me alivia y me embriaga otra vez,
con la sandade de su compa-
ñía. Ni un instante lo he
soltado el hilo, mientras Ud.
iba cantando allá, por sus
aires, vibrando y zigzagando.
¿oye el teléfono de mi pulso? ¿Le digo
algo todavía cuando llamo toc-toc-
toc y grito a su puerta: " Soy yo,
Celoso!" ?

Y, por favor, quisiera saber todo de
esa admirable juventud
de Barandal. Aunque sea
para sufrir, gracias que
eran abiertos los ojos; qué
acusación, qué noble dolor
en sus palabras! Yo siem-
pre fui profeta: vérelos en
la fuente por mí, y dídeles
que se salvarán.

¿Ya Ud., mi Carlos Belli-
cer?

Hoy, para Carlos, en el cesto crecijo
- no el trigo azul ni el almucate rojo,
que de tan crecidos dan ya enrojo-
- la flor! la más abierta del manajo,
la que hace de pupila en este ojo;
con siendo para él, no me despojo.
Mamela lo saluda. Alfonsito, un figuero que
también: está en Bs. Aires. Todo esto, desde que Ud.
volvió, es ruido de alas. Soy Alfonsito.



EDITORIAL ANTORCHA

19, Rue La Condamine

Director :
Jose Vasconcelos

Gerente :
Carlos Deambrosio Martins

R. C. Seine N° 500-725

Paris le 5/5/31

Mi querido y gran Carlitos:

Me trajo Hermoso el tesoro de
unas letras tuyas tan generosas y cordiales
como siempre. Además y no menor, hemos
probado el deleite de esos magapones
que solo su mamá es capaz de hacer. Suelo
delle mucho después de cada minuto a quien
cuempapi me recuerda siempre su afecto.

Inximamente nos trasladamos Soypan
no olvide la dirección de allí: Apartado
Postal 635 - M. d. d. y a Pepito en allí
en un colegio.

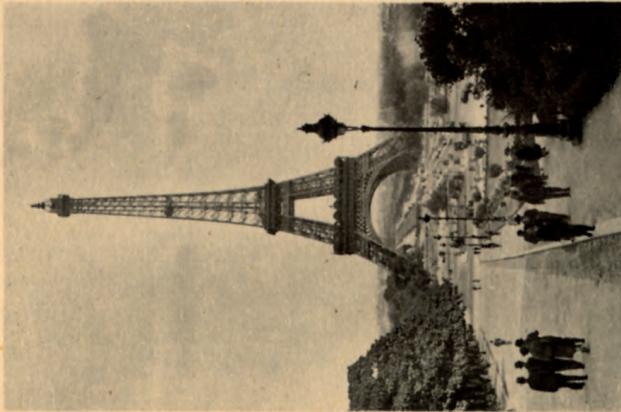
Conserve bien, cuídese y no desearde
su obra literaria que a todos nos
ayuda. Lo abraza en todo afecto
su amigo A.

Jose Vasconcelos

CARTE POSTALE



90°



8. PARIS. La Tour Eiffel.

Sr. J. Carlos Pellicer

Sierra Nevada, 724

Lomas de Chapultepec.

MEXICO D. F.

Rep. Mexijca

Imp. Desfossez-Mégnave, Paris

Querido Carlos: Paris, 2. de. 1931

Diez minutos antes de salir para España, te escribo por fuelle almas, por que piensas, todos los amigos - Noso, et. - My pronto llegare por ahí T. Garcia Luce.

Nos acordamos mucho de ti de la extraordinaria país. (Por no olvidar las copias de tus poemas.) Salud de también a Seneca Estrada. En recuerdos, kin pides,

R. Alberti, M. Teresa

Mi querido Carlos:

Le envío el estudio
de Lichteuburger sobre
la obra lírica de Goethe.
Hay en el volumen va-
rias páginas sobre los "Ele-
gios Romanos". Espero que
pueda aprovechar ese ma-
terial! = Salve como y
cuanto lo estima su amigo
afu.

Enrique Fernández Ledesma
Director de la Biblioteca Nacional de México.

Hoy, 17 de marzo
1932

Estimable familia:
participo a ustedes
que el año que acaba
de inaugurarse con
tan singular éxito
trae más mantes que los
acostumbrados.

Suyo todos ellos
/abc?.





Al Coyote del Mar
 Hueyacoyotl
 (Cinco Pellica)

Esta designacion implica el ingreso del aludido a la tribu de los "Coyotjin", organizacion de productores intelectuales cuyos propósitos concierne al Hueyacoyotl oportunamente.

Con este nombramiento y como un acto estúpido de la tribu se reprocha a Hueyacoyotl su informalidad al no acudir a anunciar sus nuevos poemas al domicilio de Chalchihuicoyotl (Coyote Viejo de Jude) como lo habria ofrecido

Chalchihuicoyotl.
 Prof. Amador G.

Tzapatlanmehmecooyotl
 (M. G. G.)

Xolhuicoyotl
 (N. C. G.)

Chalchihuicoyotl
 (A. P. L.)

Chalchihuicoyotl
 (A. B.)

Juchitancoyotl
 (A. B.)

Chalchihuicoyotl
 (S. J. L.)

Chalchihuicoyotl
 (L. B. C.)

Chalchihuicoyotl
 (P. J.)

Tlacoyotl Hueyacoyotl
 (T. C.) (J. J.)

Cuahuicoyotl
 (S. M.)

Coyticoyotl
 (R. J.)

Mexicoyotl
 (O. S.)

Papocoyotl
 (L. M.)

Chimucoyotl
 (P. C.)



HIPOCAMPO

TIENDA DE ARTE

• ART • SHOP •

PASAJE ITURBIDE 1. MEXICO, D. F.

Carlos: Necesito que propongas a
la Universidad ~~sea~~ te copie
"Hra de Junio". Tienes tu tanto
por ciento como quedamos
No se te olvide que también te
heus que ocuparte de que esto
de la edición de Hipo campo no
se funda desde la primera.

Dejame dicho cuando nos podamos
ver para tratar el asunto. - ¿Y en
Relación, Beteta no podria comprarte?

Da fin. ya hablaremos.

Se que ya estas regalando ejemplares
a los amigos. La semana te dio 5 ejemplares
as que no debo darte, según lo convenido.

10 de los ejemplares de mesa padre los tendrás a
fin de mes. Te saludó.

Xavier

Omeido Carlos: Se despoblo la Habana, con
su ida. De nuevo, sólo, en medio de la jungla
de las cienmil palmeras. - y en medio, hélas!....

Gracias por su poema.

Tengo cien años de estar yendo a México.
Ya huelo a vainilla y a maguey y afianzo con
mis plumas formidables. Y nuevos plumas
me brotan en este sol de oro auténticos,
superlativos.

aquí va Góngora, casi en persona. Aún
no está hecha el resto de la edición.

Le enviaré los poemas de Martí.

No se olvide de Zozobra - Cuál es la
edición que imprimió esa selección de leopardi
que Ud conoce?

Enviéme pedazos de México. Qué podría
remitirle de Cuba? Aguacates? Guanábanas?
Colecciones de miradas, como diría Alfonso Reyes?
Verdad que no pueden interesarlos los "cubanos"? ¿Y
nosotros, a ello? Si hubiese nacido blanco y cuba
no, me trío de negro - O se había ya matado? "Pas
delicaterse j'ai perdu ma vie" Rimbaud - Nada aña-
cen, sino sólo estudiar para palmera: ¡toda la vida!

Te quiere -

Luis



Horse and Rider
Painted Wood, Egyptian, XVIII Dynasty
(1580-1320 B. C.)

The Metropolitan Museum of Art

178

21-10-43

Carlos, sílā te lleva
un saludo beso de
afecto y un fuerte
abrazo de
Ramondo Zambrón

ColloTYPE by Max Jaffé, Vienna, Germany



SECRETARIO

[Handwritten signature]

se complace en invitar al señor Carlos Pellicer, Director General de Educación Estética, a la comida que ofrecerá, el próximo 17 del actual a las 14 horas, en el restaurante "Sans Souci", en honor de los señores Luther H. Evans, Director de la Biblioteca del Congreso, de Washington, Ralph Munn, Director de la Biblioteca Carnegie de Pittsburgh, y Francisco Aguilera, Subdirector de la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso, de Washington.

México, D.F., julio de 1946.

Amelinda Lapa
23-71-59
Margarita 131
to pinha
La Facultad

Se ruega contestar, antes del 14 del actual, a los teléfonos: Eric. 12-99-45 y Mex. L-60-09.

una cuochra antes al

Carlitos; tienes dos cartas en el buzón de
mi casa en el Conde de Valmorán.

Carlitos,
no necesito que me pases
loal licenciado
que me lo traiga.
Tengo un hoy, si
puede. Tengo un
deseo de verlo.
Estoy en cama,
pero puedo con
acabar perfecta-
mente. Hotel Vi-
toria, detrás de las
galerías Lafayette,
Cité St. Antoin, 10.
(No dé a otros mi
dirección.) No
aguardo hasta
la noche.

tu amigo

Lahire

16 y lunes 8.

Carlos Pellicer Cámara

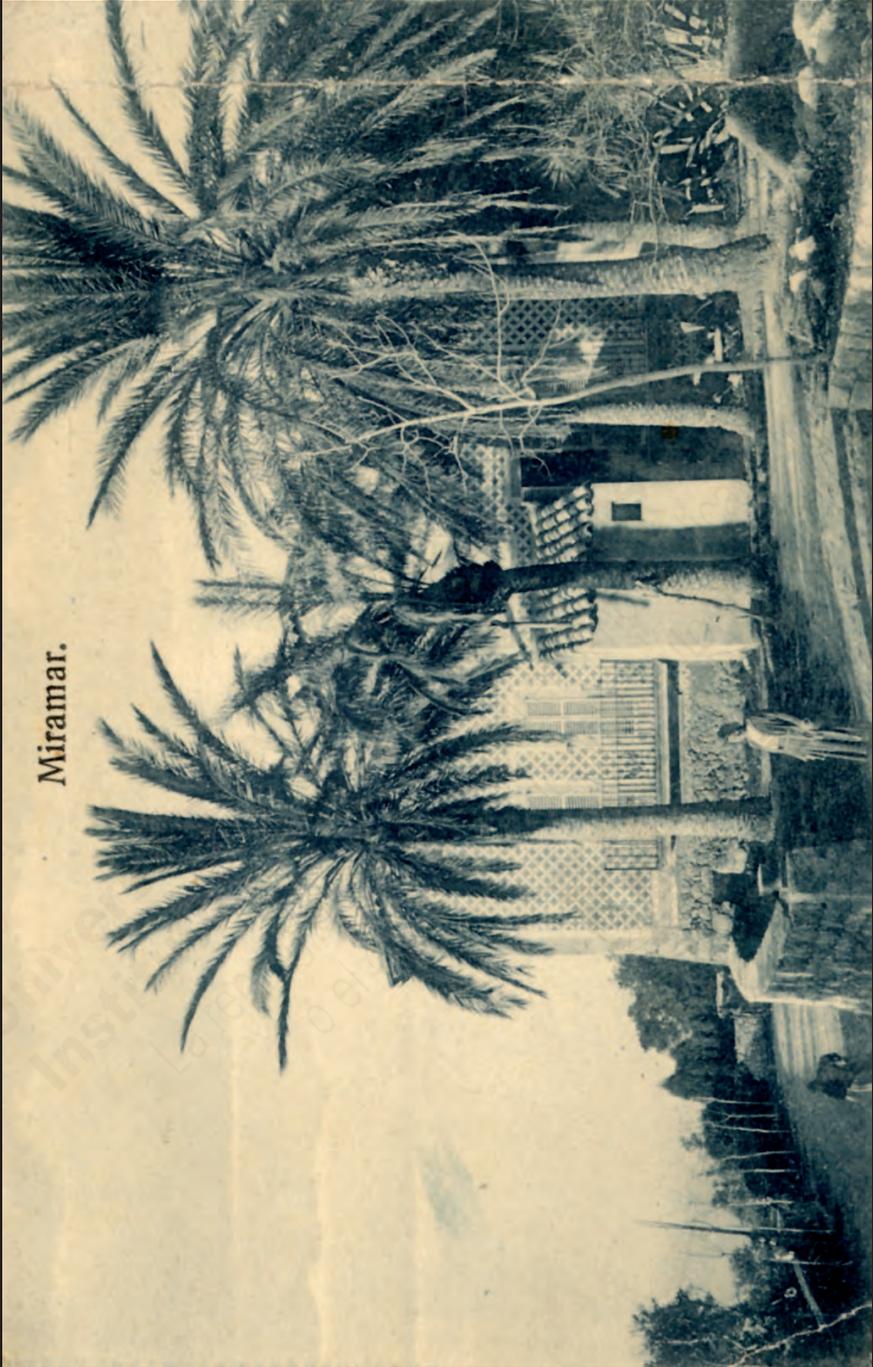
Lomas de Chapultepec,
México, D.F., a 29 de Dic.

Gabriela Mistral, 1948.

siempre querida y recordada,
mil gracias por su carta que me
madre oyo con emoción. Mi manici-
cita está algo mejor pero el Dr.
Coro Villegas pide hasta fines de
enero para saber si puede o no
garantizar mi ~~una~~ curación! 30 días
más de incertidumbre a pesar
de la confianza, — perdoname
Virgen Santísima, que he puesto a
tus pies!... — Si, Gabriela, yo
me vuelvo más estúpido cuando
la angustia me rodea. Y como
es la primera vez que mi madre
se enferma de gravedad, mi hermano
y yo estamos llenos de temor.

mm

Miramar.



Puercos carinos
desde la Mallonea
de Rubens i de
mestros taimados
Unite negro. senti
-i lo siento todun-
y habermne de je
dido de Ud. a puen
dovenas a precie
i cuya amistad
me heria gozo en
calquier tierra.
Falre en Chile
este en Gratos Madrid
si "el muerrejin"
la hermite. Disp
fals. alla de su
amigo me recibio
en lejico sus fine
zas cordales i su
conversacion suq
neamente "leona
ding." fabielaj.

TARJETA POSTAL

DIRECCION

CORRESPONDENCIA

Gratos Madrid

Carlitos = Lamié y me dijo
que ya te habías ido. De todos modos vine con mi
mamá, a fin de tiempo a la casa de Chu Juanito Bri-
to. Te buscó dos días. - Me acordé de ti con un
choro amfo. Espero que converses largo. = Te dejo
en Elagris para ti y dos para
Juanito, y otro para él una reposta a mi
patucela porque ya no tengo más. - Acordó a Juanito,
Alonso y la Cruz. - (y me quedé largo de Alto)

Elogio Hispanoamericano de México

Escrito de
Andrés Iduarte,
Columbia University,
Nueva York, N. Y.
a 10 de septiembre de 1936.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE
MEXICO

Poema absolutamente inédito, que en
seguida dedico a mi anfitrión Don Carlos
Pellies.

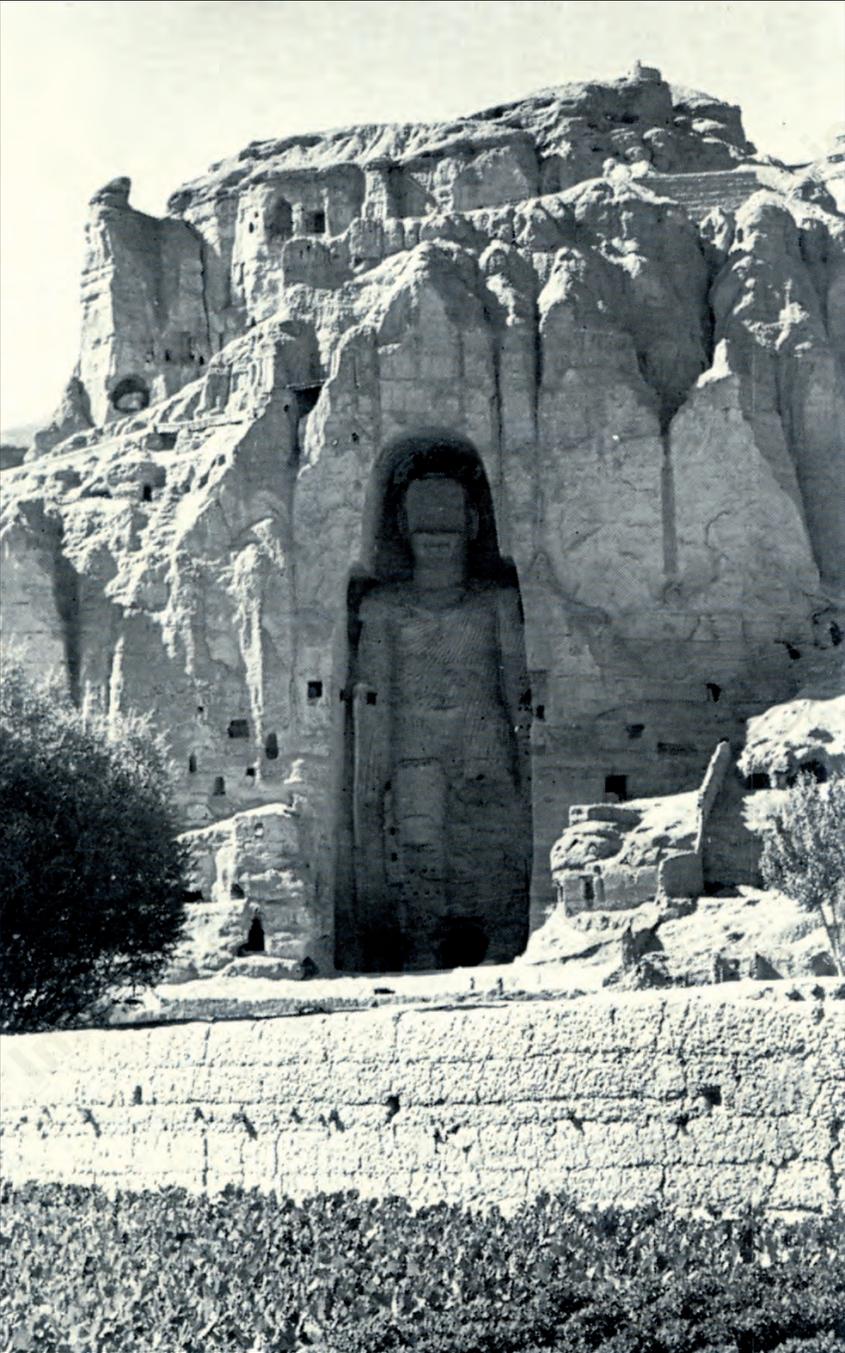
Don Carlos, su crianza fina
su índole y estilo amable
lo vuelven muy apreciable
aún con gente peregrina.
Tiene protección divina
la piedad que si ha ejercido
con un pobre desvalido
que al maltrato va a pastar
y no puedo retribuir
ningún favor recibido.*

Carlos Mousáris

Tezotlán, Mor., Junio de 1962.

Cualquier semejanza entre este poema y alguno anterior, ligado con
acontecimientos o hechos, debe atribuirse no a plagio, sino a la monotonía
de la historia literaria.

* Entre otras cosas, por ingrato y mal agradecido, lo que no puede
ponerse en el poema, porque rompe la rima.



THE 53 METRES-HIGH STATUE OF BUDDHA, BAMYAN.

Delhi, a 25 de junio de 1963

AFFIX
STAMP
HERE

AFGHAN INFORMATION BUREAU LONDON, ENGLAND

Querido Carlos:

El valle de Bamyan (con
sus montañas, sus dos Budas, sus celdas-cuevas,
sus chapas y su gente) te habría impresionado...
Aunque en Hérat pasaron cosas de menor -
trascendencia que las pasas, te envío el pue-
ma, con un abrazo.

Victorio Paz

Carlos:

Te esperamos, pero una cita urgente nos impidió hacerlo por más tiempo. Así, estamos en el Café Dapont, de modo que allí nos puedes encontrar. Estaremos hasta las 8 a 8 1/2.

Saludos.

Oetvie P.

En todo caso mañana nos veremos en la Embajada, a media día.

México, D. F., a 23 de Octubre,
1963.

Octavio Paz presenta siempre
ausencias del
pais y pretextos inaceptables ^{del} que ha dejado
sin responder tu recado y tu poema.
Mi gratitud por ambos y ^{vale} todo por
tus libros. Estoy relejendo El arco
& la lira y encuentro mayores sorpre-
sas que en la primera lectura. Por pri-
mera vez, un gran poeta nuestro - tú -
lucha públicamente con el Ángel.
- Tu premio internacional lo hemos
celebrado todos - todos - con verdadera
alegría. Estás en el camino del mayor.
Y lo tendrás porque lo mereces.

Tu poema me gustó mu-
chísimo: así quiero escribir: intenso y simple.
Bueno, yo creo que la muerte es también la
perfección de lo ~~frío~~ Finito.

La fotografía que me
enviaste me impresionó mucho. Si, esa
celdas-venas como ombligos dispersos del figan-
tesco personaje, la arquitectura de erosión
y su soledad intramsgente.

A Carlos Pellicer, en cuya poesía descubrí en día - y no lo he olvidado - el mar, la alegría y el justísimo sudor de no hacer nada! (y la acilla gentil, y el pie del bano, y el poema)

Afectuosamente.

Octavio Paz.



CARACAS - VENEZUELA

TAMANACO

APARTADO CORREOS 467

TELEFONOS: 33.37.11 AL 33.37.38 - CABLE INHOTELCOR

Nov. 9-64

Carlos querido:

Miñas letras para saludarte, viéndote humilde pidiendo por no haberte hecho el día de tu santo; pero como mamá, tuve que salir intempestivamente por un asunto de negocios. Te sabes el cariño, admiración y respeto que tengo por esa tu, inquieta y extraordinaria persona.

Se me llevó un gran ramo de flores rojas - en tu nombre - al libertador. Que sus ojos sean profundos se siente al mirar su tierra y tener el privilegio de ver sus ojos.

Carlos querido te quiero mucho.

Lola Okendo

Tu calabaza con amor te recuerda

ISLA NEGRA
CHILE

9-III-1967.

Querido y grande hermano Carlos:

Me parte el alma tener que comunicarte la imposibilidad en que me encuentro para viajar en una ocasión tan dichosa. No sólo por lo notable de la iniciativa, lo ejemplar que tiene esta gran reunión, sino por lo que pierdo de México y de la amistad de los muchos amigos que contigo se reúnen.

No quiero detallarte los achaques que me están acosando. Los múltiples problemas, compromisos de trabajo y de viajes.

Yo creo que esta gran reunión de escritores ejemplarizará y tendremos otra en el año próximo, y luego otras y otras.

El idioma es la sangre del alma y es trabajo nuestro que circule en la creación y en el crecimiento de nuestros pueblos. Cuanto se refiera a la libertad y a la unidad de nuestros destinos, a la independencia de estas naciones, a su autodeterminación, es causa común de los escritores de América. Y como presumo que ese Congreso es parte del movimiento sagrado que preserva y reúne nuestra cultura, permíteme, querido hermano en el tiempo y en la poesía, saludar desde Chile tu noble vida y altísima obra, relacionadas hoy con esta nueva tentativa de la inteligencia.

ISLA NEGRA
CHILE

Envidio a los compañeros que han tenido la dicha de llegar a México y participar en las fiestas y debates de la reunión. Espero ser honrado por ustedes agregando mi nombre a los acuerdos creadores que en ella se suscriban. Te ruego me excuses ante Juan Rulfo y López Bermudez que se tomaron el trabajo de visitarme para comunicarme la honrosa invitación.

Para tí y para todos mi fraternal abrazo.

Pablo Neruda

PABLO NERUDA.

JUAN MARINELLO

PO Habana,
Oct-18-69

Muy querido y querido Car-
los Pedier:

Se me ocurre en-
viarte estas notas aparecidas
en América sobre el Segundo
Atuado. Sé q. te interesa
mucho.

Un abrazo con la ef-
firmeza y la amistad de

Juan Marinello

Salvador Novo

Nada me gustaría más que matar de un solo tiro o tirón todos estos pájaros: refrendar una pública admiración por el poeta CARLOS PELLICER, y por ello unirme a las voces jóvenes que hoy vitorean a aquel Maestro; saludar a la poetisa y mi muy cara amiga y alumna CARMEN DE MORA; y conocer a Villahermosa y el mundialmente famoso Museo-poema de La Venta.

Me lo veda una precaria salud. Deplórolo de todo corazón, agradezco que me hayan invitado, y ruego a ~~los señores~~ los muchachos que recojan mi voz de aplauso y cariño, y la robustezcan con la suya.

En conjeturas me pierdo,
porque el tiempo desastrado,
en versos de pie forzado,
me fuerza y duele el izquierdo.
Arrástrarlo ¿fuera cuerdo?
En modo alguno. A mi ver,
para Carlos Pellicer,
no pie, sino pedestal
erigiera quien, puntual,
llamó poeta chofer!

19 de diciembre de 1969

Salvador Novo

Lo voy a ilustrar
para el libro, y el punto
que con dos puntos
de su parte se colocan
en un rayo, ve
que la inscripción
reflexión y el punto
y el dibujo se ilustra
se mostrará en su parte

México, julio 10, 1971

Querido y admirado maestro:

Le agradezco muy profunda y muy sinceramente la opinión que su incomparable generosidad y no mis propios méritos le hace dar en su entrevista con Juan Cervera. La he visto con una semana de retraso y me apena mucho no haberle dado las gracias inmediatamente. Compré "El Nacional" todos los domingos pero el día 4 salí un poco más tarde que de costumbre y ya no lo encontré en el puesto. No fue sino hasta hoy, ~~s~~ábado, cuando pude leer sus palabras en la Librería Universitaria de Insurgentes. Usted conoce bien mi admiración hacia su obra incomparable y entiende el gran estímulo que su juicio significa para mí. Cualquier cosa que haga o haya podido hacer hubiera resultado imposible de no existir la poesía de Carlos Pellicer, a la que vuelvo constantemente y de la cual me sé de memoria tantos versos perdurables. Reciba un abrazo con toda mi gratitud

José Emilio Pacheco



Muy estimado y querido amigo

Carlos:

Este joven con sus flores -
lleva nuestros saludos, con
un abrazo. Manu, Pablo

75-

Cuando vienes para
verte? Hablamos.

5-546269.

El correo aéreo de Carlos Pellicer

En las Lomas de Chapultepec se encontraba una casita pintada de blanco, con techos de teja y enredaderas que iban rumbo al cielo; desde sus ventanas salían unos avioncitos tricolores de papel de china, que llevaban como insignia un águila devorando una serpiente. Cruzaban los alados mensajeros zonas desérticas, picachos coronados de nieve, volcanes eructando fuego, el mar océano pintado de azul o verde esmeralda, ríos caudalosos o famélicos y cordilleras americanas y europeas. Llegaban a su destino estos aparatitos hechos por las manos milagrosas del artesano mexicano y dejaban unas cartas, cartas de amor, de amistad sincera, de solidaridad con el amigo o con los pueblos invadidos por las fuerzas extranjeras.

Eran cartas que llevaban muchas noticias a los amigos de uno y otro lado del mar océano. En ellas el autor platicaba de las calles por donde anduvo, de las montañas que subió, de cómo se veían las personas desde el edificio más alto donde jamás había estado, de cómo desde los aviones que piloteaba contemplaba la geografía vegetal o la de cemento y fierro. Correspondencia en la cual describía los viejos y nuevos museos que él visitaba, los lugares santos que veneraba, los países que amaba con delirio.

Cartas escritas por ambos lados del papel, porque el autor como poeta no desperdiciaba el espacio. Tenía tanto que decirle a sus amigos y a sus enamorados. La máquina de escribir que tenía debió ser de acero. Las cintas las debió cambiar semanalmente, las teclas no descansaban, pues el maestro escribía y escribía. También usaba el lápiz y el bolígrafo, de modo que esas cartas son verdaderas obras de arte. Pocas veces tachaba las palabras, más bien jugaba con ellas. Subía y bajaba su lápiz, las acentuaba, les ponía las comas y los puntos con gracia. Cuando escribía no escogía algún tipo de papel, sino que le daba igual escribir en los periódicos, en cuadernos, en libretitas, en las bolsas que se usan cuando

va uno a la panadería, en los sobres de las cartas, en las cartas mismas que recibía, en los carteles que anunciaban las corridas de toros. ¿En qué no escribió el poeta?

El maestro escribía cartas a sus amigos, llamándoles la atención de las injusticias que había en el mundo, de la persecución que sufrían los hombres por sus ideas, del sacrificio que hacían por tener una patria digna. El poeta levantaba su voz y protestaba. Pedía a gritos a sus amigos que salieran a la calle a manifestarse contra las masacres, los golpes de Estado, las agresiones del imperialismo, las humillaciones de los fuertes contra los débiles. El eco de sus palabras llegaba hasta los más humildes corazones de los hombres que habitaban la tierra más remota. El maestro se sentía herido por las infamias que hacían los barones del dinero y del poder político contra sus pueblos. Sufría como el Cristo que veneraba. Y por eso seguía el ejemplo que dio al mundo: amar a sus hermanos en desgracia.

Pero también escribía cartas que son verdaderos testimonios de su trabajo en su patria y otras patrias americanas. ¡Cómo no iba a decirles a sus amigos o al señor presidente de la República que se tenía que rescatar de las selvas las viejas ciudades de nuestros antepasados! Que él mismo iba a dirigir el rescate, que no importaba cuántos kilómetros de selva tenía que cruzar para arrebatarles los tesoros que habían guardado durante cientos de años. O explicar que en ese terreno debería estar un museo digno de las culturas antiguas mexicanas. Luego venía lo difícil. ¿Cómo colocar esas piezas que en sus manos eran auténticas reliquias? ¿Dónde ponerlas, cuál era el sitio digno de esas majestades en piedra, en jade, en barro? Cuidaba todo con esmero, pues los viejos dioses y reyes deberían volver a reinar.

¿Cuántas cartas no salieron de ese lugar que debió ser una casa/biblioteca/museo? ¿Cuántas cartas se perdieron o se extraviaron en el camino? ¿Cuántas cartas llevó al correo y acaso al depositarlas... suspiró? ¡Ay!, porque también el poeta amaba. ¡Cómo amaba el poeta, y aunque junio era el mes más loco, el más arrebatado, el que más lo apasionaba, los once restantes meses eran también para amar! ¿Quién poseerá ese divino tesoro que han de ser las cartas de amor del maestro más amoroso?

El directorio de conocidos que tenía el poeta era una guía de la cultura mexicana, americana y universal del siglo xx. Para qué citarlos, si estas cuartillas no alcanzarían para mencionar a todos. A todos los quiso. Pocos se fueron alejando del camino, pero otros llegaron en abundancia, otros que le dieron la misma alegría. Las demostraciones abundan.

Hay cartas para sus nuevos amigos. Generaciones enteras anteriores al correo electrónico.

A la casa del maestro llegaban las respuestas a sus cartas. A veces estaban acompañadas por la *Pajarita de papel*, *El Rehilete*, *Monterrey*, *Nivel* o con muchos recortes de periódicos, libros y folletos con dedicatoria. No faltaba que un remitente le enviara unos pétalos de flores y un ramito de laurel, una estampa religiosa o una oración para que se cuidara, de las buenas y malas tentaciones. Las cartas que recibía eran primorosas. Hojas de color amarillo, blanco, rosa, anaranjado. Había de todos los tamaños y hasta debió tener una colección de estampillas valiosas, por el diseño y la impresión.

¿De quién son tales cartas, que sus corresponsales por millares las respondían? Las escribió un poeta, un maestro enamorado del color, un chamán de los antiguos dioses que poblaron lo que hoy llamamos México, un coleccionista de mapas y cuantos papeles encontraba a su paso, un poeta cuyo nombre es una fiesta: Carlos, y con un apellido tan inmenso como los mares que tanto amó: Pellicer.

En el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional se encuentra el rico Archivo Carlos Pellicer, que fue donado generosamente por su sobrino Carlos Pellicer López. El estudioso de la obra pelliceriana, de la historia de la cultura mexicana y americana, de la creación de sitios y museos arqueológicos, y de otros tantos temas, puede encontrar en este Archivo no sólo información muy útil, sino que tiene la posibilidad de un acercamiento directo con la personalidad de uno de los poetas mexicanos más importantes del siglo xx.

Alberto Enríquez Perea